

## **Fiebre amarilla: revolución y orgullo imperialista en juego**

En el presente ensayo se buscará estudiar la epidemia de la fiebre amarilla (F.A.), perteneciente al conjunto de enfermedades que la confrontación del Viejo y el Nuevo Mundo conllevó. Esta es una enfermedad infecciosa, endémica de los trópicos de África y América del Sur, que proliferó desde el siglo XVI hasta el ocaso del período colonial. En este marco, tuvo lugar la Revolución Haitiana (1791-1804) en la perla de las Antillas, Saint Domingue. En su lucha, acompañada por los azotes de la epidemia en la isla, se enfrentaron los revolucionarios negros (esclavos y *affranchis*), en nombre de la libertad y la igualdad; y las fuerzas imperiales británicas y francesas, para invadir las primeras (1794-1802), y reconquistar las segundas (1802-1804), hasta ser derrotadas, abriendo paso así al primer estado negro moderno de la historia, Haití. Estudiosos del virus en la época, observaron que la F.A. solo infectaba a indígenas y blancos, pero no a los negros en las colonias, quienes presentaban inmunidad. En este sentido, ¿cuáles fueron las consecuencias del desarrollo de dicha epidemia en la guerra de independencia de Haití, en que se enfrentaron negros- menos proclives a la enfermedad- y reconquistadores imperiales?, y, de haber influido, ¿qué relevancia es posible atribuirle en la apreciación del éxito de la revolución? Al respecto, se plantea que la epidemia de F.A. durante la revolución, pese a haber causado numerosas bajas, incidió de forma puntual y, en todo caso, previsible por los blancos al mando, de modo que no es válido atribuirle, como lo hicieron sus contemporáneos europeos, el crédito absoluto de la victoria de los revolucionarios. Defenderé esta tesis a partir de tres argumentos; el primero referirá al genuino nivel de liderazgo y organización interna y militar de los revolucionarios durante la lucha, en respuesta a la trivialización de su éxito por la F.A.; el segundo hablará sobre los intentos del orgullo francés y británico de desmerecer la revolución y minimizar sus errores en las derrotas mediante la exageración de cifras de bajas por F.A.; y el tercero aludirá a dichas faltas: de organización y previsión para enfrentar la pandemia (ya conocida por ellos) cuando el conflicto armado se hubo extendido por más tiempo del contemplado (bajo la lógica de subestimar la fuerza armada de los revolucionarios). Refiriéndonos al primer argumento, el grabado titulado “Combate en Saint Domingue” (Anexo 1) ilustra una batalla entre fuerzas revolucionarias e imperialistas, en que es posible notar la relativa igualdad de condiciones entre ambos bandos, en términos militares específicamente. En este sentido, según David Trotman (2008) los europeos olvidaban el trasfondo militar de los negros (preparación física, estratégica, etc.), que unas veces se debía al pasado africano de

los esclavos nacidos allá, y otras, a los aprendizajes sobre la milicia francesa que adquirieron en la misma isla. Por ello, la empresa de reconquista francesa no sería fácil desde un inicio: “La primera tentativa de Leclerc había fracasado por completo. Las fuerzas de Toussaint, Christophe y Dessalines estaban intactas, (...) [lo] que demuestra la energía y capacidad del ejército nativo” (James, 1938, p.360). Por tanto, no se puede soslayar la real importancia que tuvo el componente humano de la revolución (es decir, titulares trivializantes del mismo, como “El *clima* de Haití destruyó dos grandes ejércitos”<sup>1</sup>, quedan, en cierta medida, invalidados).

En segundo lugar, las Memorias de Pamphile de Lacroix (1819) documentaron un total de 20.651 soldados franceses muertos por enfermedad, principalmente F.A.; mientras las bajas británicas eran tales que los soldados en el hospital de Saint Domingue “no lograban salir, de no ser para el sepulcro” (Howard, 1796, citado por Sánchez, 2011). En ambos casos, los autores, y con mayor fuerza, los posteriores estudiosos (generalmente de la época) tienden a la exageración de las cifras, con motivo de “[inducir] a creer que los franceses habrían obtenido fácilmente la victoria de no haber sido por la fiebre amarilla” (James, 1938, p. 375), o de “sobrevalorar (...) la posición tanto de Saint Domingue dentro de la política británica de las Indias Occidentales como de las Indias Occidentales dentro de la estrategia general del gobierno” (Geggus, 1979, p. 56), como fue en el caso británico. En apoyo a esto, según C.L.R. James (1938), solo en una batalla, Leclerc perdió 10 000 de 17 000 hombres por la ofensiva de Toussiant, previo al brote de F.A.. En suma, ambas naciones derrotadas se esforzaron por destacar los estragos de la epidemia en la contienda, para mitigar el daño a la imagen de poderío europeo imperial que significaron los sucesos en Saint Domingue; al punto que, pese a la probada alta morbilidad de la epidemia durante esos años, paradójicamente, “probablemente no sea exagerado decir que al menos la mitad de las supuestas víctimas de la fiebre amarilla durante las invasiones británica y francesa murieron en combate” (Korngold, 1979, p. 141).

Finalmente, respecto al tercer argumento, en su Carta LXXVII, Leclerc (1802) solicita al ministro de marina el envío de oficiales médicos y de armas, junto a la designación de un general aclimatado en Egipto, para enfrentar los estragos de la epidemia. En la misiva se evidencia la falta de previsión de la F.A., referida en particular al método de aclimatación<sup>2</sup>; a partir de la subestimación de la fuerza militar de los revolucionarios expuesta en el primer argumento. Para el caso británico, nos podemos apoyar en David Geggus (1979), quien observó las importantes diferencias entre las bajas de regimientos aclimatados en Jamaica y aquellos traídos

directamente de Europa, aludiendo además que “los contemporáneos (...) tendían a explicar la vulnerabilidad de las tropas británicas (...) [según] nivel general de debilidad, consumo excesivo de alcohol y tratamiento médico inadecuado.” (p.52). De lo anterior, se trasluce que la F.A. fue clave para exponer las fallas estratégico-militares de ambos imperios, hecho que luego la demonización de la enfermedad, la isla, e incluso de los esclavos trató de encubrir.

En síntesis, los argumentos expuestos constataron que la F.A. no fue el motivo último del éxito de la revolución, y que en batalla, esta causó numerosas bajas, y en el plano político, permitió a los franceses y británicos excusar su derrota, mediante la exageración de sus efectos. Así, el primer argumento apuntó a la relevancia y posición activa de los revolucionarios en la victoria militar; y el segundo junto al tercero, a corregir la percepción de la influencia de la F.A. en la Revolución Haitiana, a partir de la precisión del real efecto (pérdidas humanas) que causó, y el interés en la exageración por franceses y británicos para ocultar sus propias fallas, y perpetuar su postura desmerecedora de la revolución esclava que estalló bajo su régimen colonial.

Este ensayo ha permitido reflexionar sobre la importancia, a la hora de escribir la historia, de revisarla constantemente, volviendo la mirada al pasado con atención. Por un lado, la Revolución Haitiana es un ejemplo de cómo un hecho histórico puede ser silenciado, como explica Michel-Rolph Trouillot (2018), y cómo algunos estigmas, en este caso, el del salvajismo esclavo (negro), influyen no solo en la percepción de sus contemporáneos, sino que incluso se puede extender hasta generar una verdad histórica, es decir, sellarse en la *memoria* de futuras generaciones; similar al vacío femenino en la historia universal, o de todo grupo históricamente marginado. En este sentido, la epidemia de fiebre amarilla dejó ver, ante todo, un resultado poco común en la historia de las epidemias, que es una relación positiva entre ella y el grupo “débil” (los esclavos, en comparación a los imperios), cuando siempre es al revés (al final, los pobres y excluidos son quienes reciben los peores coletazos de toda enfermedad); lo que lleva a pensar en cómo las relaciones de poder influyen en el desarrollo de una epidemia, o por lo menos, como lo vimos en este caso, se pronuncian de alguna forma al respecto. Pese a que dos siglos han pasado, la desigualdad en contexto de pandemia sigue presente, acentuadas aún más por una cultura en que muy atrás quedó el valor de la comunidad y la tan pregonada solidaridad. Así, en contexto de coronavirus, está por verse en qué orden la clase dominante (política y económica) posiciona su propio bienestar y mantención de poder, y en qué medida estará dispuesto a aceptar ceder; pues ¿quiénes serán los perdedores esta vez?

## Bibliografía

- Geggus, D. (1979), Yellow fever in the 1790s: the british army in occupied Saint Domingue [Fiebre amarilla en la década de 1790: el ejército británico en la ocupación de Saint Domingue]. *Medical History* 23 (1), 38-58. Reino Unido: Cambridge University Press.
- Grabado de Frilley, de dibujo de Raffet (s.f.) "Combat a Saint-Domingue" [Combate en Saint Domingue]. Biblioteca digital Manioc, del Caribe, Amazonas y las Guyanas, recuperado de: <http://www.manioc.org/images/NAN130430184i1>.
- James, C.L.R. (1938), *Los jacobinos negros*. Titivillus, ePubLibre.
- Korngold, R. (1979). Citizen Toussaint [Ciudadano Toussaint]. Inglaterra: Greenwood Press.
- Lacroix, P. (1819). Mémoires pour servir à l'histoire de la révolution de Saint-Domingue v. II [Memorias al servicio de la historia de la revolución de Santo Domingo]. Paris, Francia: Pillet Ainé.
- Leclerc, T. (11 de junio, 1802) Carta LXXVII. *Lettres du Général Leclerc commandant en chef de l'armée de Saint-Domingue en 1802* (ed. Roussier, P. 1937), 167-168. Paris, Francia: Sociedad de historia de las colonias francesas y Biblioteca Ernest Leroux.
- Sánchez, J. (2011). La fiebre amarilla: factor fundamental en la fundación de Haití. *Las enfermedades infecciosas en la historia humana*, 91-100. México: Libros en red.
- Trotman, D. (enero 2008), Rompiendo el silencio sobre la Revolución Haitiana. *Cuadernos Americanos* 4 (126), 97-115. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Trouillot, M. R. (2018) Una historia impensable: la revolución haitiana como un no-acontecimiento (Ed.), *Antología del pensamiento crítico haitiano contemporáneo* (pp. 47-87). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

## Notas

<sup>1</sup> en un blog sobre la fiebre amarilla y la revolución, recuperado de: <http://blogs.unlp.edu.ar/geografiaamelat/2012/11/13/el-clima-de-haiti-destruyo-dos-grandes-ejercitos-1/>.

<sup>2</sup> exposición de una persona a una F.A. "leve" que lo inmuniza antes de ir a zonas endémicas.

## Anexo 1

Grabado Frilley, a partir de dibujo de Raffet (s.f.), "Combate en Saint Domingue".



COMBAT A SAINT-DOMINGUE  
*d'après un dessin de Raffet gravé par Frilley*